

El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, celebró el Día Internacional de las Personas con Discapacidad (3 de diciembre) visitando, en compañía de Jesús Caldera, Amparo Valcarce y de los representantes del CERMI y del Consejo Estatal de Personas Mayores, el Centro de Atención a Minusválidos Físicos (CAMF) que gestiona el IMSERSO en Leganés.

ZAPATERO Y LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD

En el acto posterior, Zapatero reafirmó el compromiso inequívoco de su Gobierno con las personas con discapacidad anunciando que modificará el artículo 49 de la Constitución Española para suprimir el término “disminuidos” por “personas con discapacidad” o “discapacitados”. El presidente del Gobierno hizo así suya una vieja reivindicación de todo el movimiento asociativo de las personas con discapacidad y de sus familias.

Como apuntó acertadamente el presidente, la discriminación empieza por las palabras, y éstas nunca son neutrales. Las connotaciones peyorativas del término “disminuidos”, pese a posibles debates semánticos, no son ajenas a las personas con discapacidad y a sus familias.

Esto ha sido entendido por todos los grupos políticos, que han expresado públicamente su apoyo a la propuesta del presidente del Gobierno.

El compromiso de Zapatero no pasaría de gesto moral, necesario y simbólico, de no estar acompañado por un conjunto de políticas reales que ha llevado a cabo el Ejecutivo que dirige en el último año y medio y que el propio presidente repasó detalladamente en el CAMF de Leganés.

Políticas sociales y laborales como el incremento del 6,5% de la ayuda familiar por hijo con discapacidad a cargo, la compatibilidad de la pensión no contributiva con el empleo remunerado, la reducción de la cotización a la Seguridad Social para el trabajador autónomo con discapacidad, el incremento del 15% en la contratación de personas con discapacidad, la reserva del 6,2% de empleo público para personas con discapacidad o la inversión de 507 millones de euros para políticas específicas de inser-

ción laboral (empleo con apoyo, centros especiales de empleo, bonificaciones e incentivos a la contratación,...).

Políticas que han fomentado en el último año la accesibilidad, el acceso a la comunicación, a los servicios, al ocio, a la cultura y al deporte de las personas con discapacidad, como la inversión de 54 millones de euros en planes y obras de accesibilidad, el incremento en un 78% del presupuesto para programas a favor de las personas con discapacidad; el reconocimiento de la lengua de signos y sistemas de apoyo a la comunicación; la creación del Centro Español de Subtitulado y Audiodescripción; la creación del Plan ADOP para deportistas paralímpicos; o el incremento del 37,5% de las plazas de vacaciones, termalismo y ocio para personas con discapacidad.

Políticas que también han apostado por la investigación y la formación de profesionales destinados a la atención de personas con discapacidad con la construcción de varios centros estatales de referencia: de discapacidad física (en San Andrés del Rabanedo, León), de Alzheimer (Salamanca), de enfermedades raras (Burgos), de enfermedades mentales (Valencia), de autonomía personal (Extremadura)...

Además del notable esfuerzo realizado en estos meses en materia de discapacidad, el presidente del Gobierno no olvidó el pasado día 3 su gran compromiso de impulsar en España el cuarto pilar del Estado del Bienestar a través del Sistema Nacional de Atención a las Personas Dependientes. Así, Zapatero reiteró que antes de que finalice este año el Consejo de Ministros aprobará el anteproyecto de ley de Promoción de la Autonomía Personal y de Atención a las Personas en Situación de Dependencia, que reconocerá el derecho a la atención social de las personas que no se pueden valer por sí mismas y garantizará el acceso a una serie de prestaciones (ayuda a domicilio, teleasistencia, centros de día, ayudas técnicas, plazas residenciales, ayudas a familias cuidadoras,...).

En suma, Zapatero demostró, una vez más, en su intervención del Día Internacional de las Personas con Discapacidad su propósito decidido de construir una sociedad más libre e igual que pasa por la ampliación de los derechos de ciudadanía y por el apoyo a los colectivos más desfavorecidos y por llevar a cabo el descomunal reto de poner en marcha en España el Sistema Nacional de Dependencia.

Que todo un presidente del Gobierno presente una gestión tan esperanzadora en esta materia y asuma personalmente estos próximos e importantes retos supone, sin duda, un horizonte de esperanza para las personas con discapacidad y sus familias.